

Sondeo del Antiguo Testamento
Lección 32 – Parte 2
La Monarquía Dividida – Termina la Guerra Civil
Alfabeto Hebreo *Aleph – Ayin*

Terminé mi grado de Idiomas Bíblicos en Lipscomb University en 1981. El grado estaba integrado en el Departamento de la Biblia, que enseñaba a ministros y predicadores en las Iglesias de Cristo. El curso requisito, por ende, incluyó aquellas clases vistas como necesarias para calificar a una persona para predicar como vocación.

El entrenamiento fue maravilloso, y muchos catedráticos eran tanto grandes estudiosos como magníficos Cristianos. Tuvimos admirables hombres como el Dr. Harvey Floyd. Su suave ademán habló del amor de Dios, y su cerebro trabajó a través del Griego del Nuevo Testamento ¡con más fluencia que los de nosotros tuvo en Inglés! El Dr. Batsell Barrett Baxter fue un ícono de dignidad, fe y cuidado. Cada interacción con él está grabada en mi memoria.

Una de las bendiciones de la institución era la oportunidad para los “predicadores en entrenamiento” de dar un mensaje en la capilla (la escuela tuvo capilla obligatoria cinco días a la semana). Una mañana, cuando estaba a punto de dar mi sermón en la capilla, ¡fui al baño de hombres para ver como me veía! Mientras estaba ahí, me topé con uno de los catedráticos “más santos” usando el lugar. El aura de este hombre era tan especial, que nosotros estudiantes hasta teníamos duda de dirigirle la palabra en una forma normal.

Yo estaba sorprendido. ¡De alguna manera escapó mi razonamiento que hombre tan aparentemente santos y especiales hacían tales cosas mundanas como el usar el baño! Me hizo recordar del shock en la secundaria cuando vi a uno de mis profesores en el súper mercado – “¿Los profesores compran víveres?”

Ahora, no debemos ver esto solamente como la ingenuidad de nuestra juventud. Pues estoy convencido que una percepción similar afecta la forma en la que leemos y entendemos la Biblia. Tenemos una tendencia de leer y entender muchos de los eventos como “historias santas” removidas de las experiencias reales de la vida, que suceden día a día. Las historias bíblicas, en realidad son “historias santas” pero son historias santas que fueron experiencias de la vida real en un mundo cotidiano.

Vivimos la misma vida real, y también existen historias santas como parte de nuestras biografías. Entendemos esto mejor al examinar las historias bíblicas en el contexto de todos los días. Debido a que Israel y Judá eran entidades

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2011 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

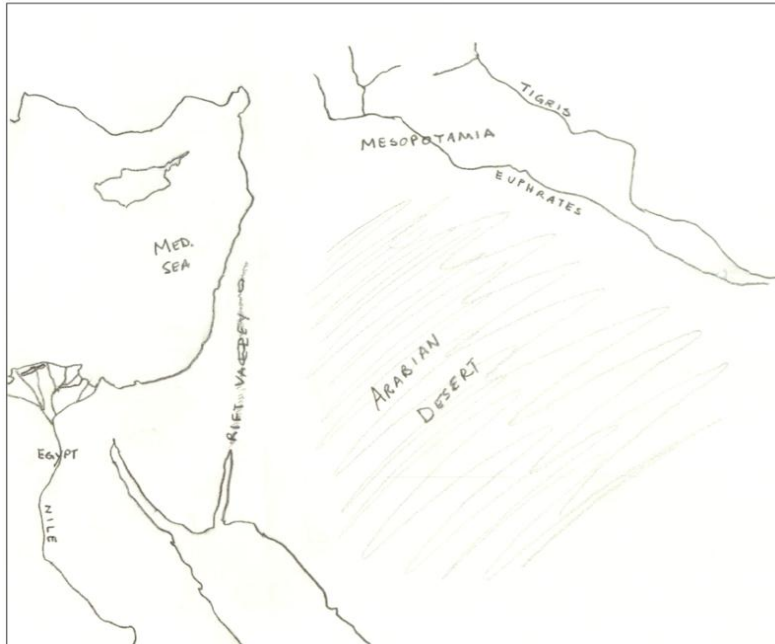
políticas, así como un grupo de individuos, parte de un contexto cotidiano incluye a los factores políticos. Este es un punto de inicio importante para entender la vida de las historias Bíblicas de la Edad de Hierro.

REVISION

En la última lección, empezamos nuestro estudio de la guerra civil entre Israel (las tribus modernas) y Judá (el título dado a las tribus del sur de Judá, Simeón, etc., y por lo menos parte de Benjamín). Empleando mapas producidos por James Monson, *et. al.*,¹ discutimos los temas políticos alrededor de las monarquías Israelitas, especialmente a raíz de la ubicación geográfica de Israel. Brevemente revisamos el material añadiendo más detalles como base para esta lección.

Al considerar el mundo Mediterráneo de los siglos X y IX A.C., hubo varios centros poblacionales dignos de mencionar. Las dos áreas de asentamiento más antiguas, en donde la historia registrada primero muestra civilización, estuvieron en el área de los ríos Tigris y Eufrates (llamada “Mesopotamia” de “meso” que significa “entre” y “potamos” que significa “río”), y el área al norte del Nilo (“Egipto”). Estos centros poblacionales no sólo contaron con una gran población desproporcionada, sino que ellos también tuvieron las cosechas, agua y terreno para mantener a aquellas poblaciones. Egipto produjo ropa de lino, tuvo minas cercanas de cobre y turquesa en la región del Sinaí, y tuvo vías de agua para transporte (incluyendo puertos en el Mediterráneo). Mesopotamia contó con abundante tierra para sembrar, acceso a minas de cobre y hierro que estaban cercanas, y era el punto de reunión del Medio Este y el mundo de Turquía y Grecia.

¹ Monson, James, *Regiones al Escape – Regions on the Run*, (Biblical Backgrounds 200()). Estos mapas están disponibles ///.



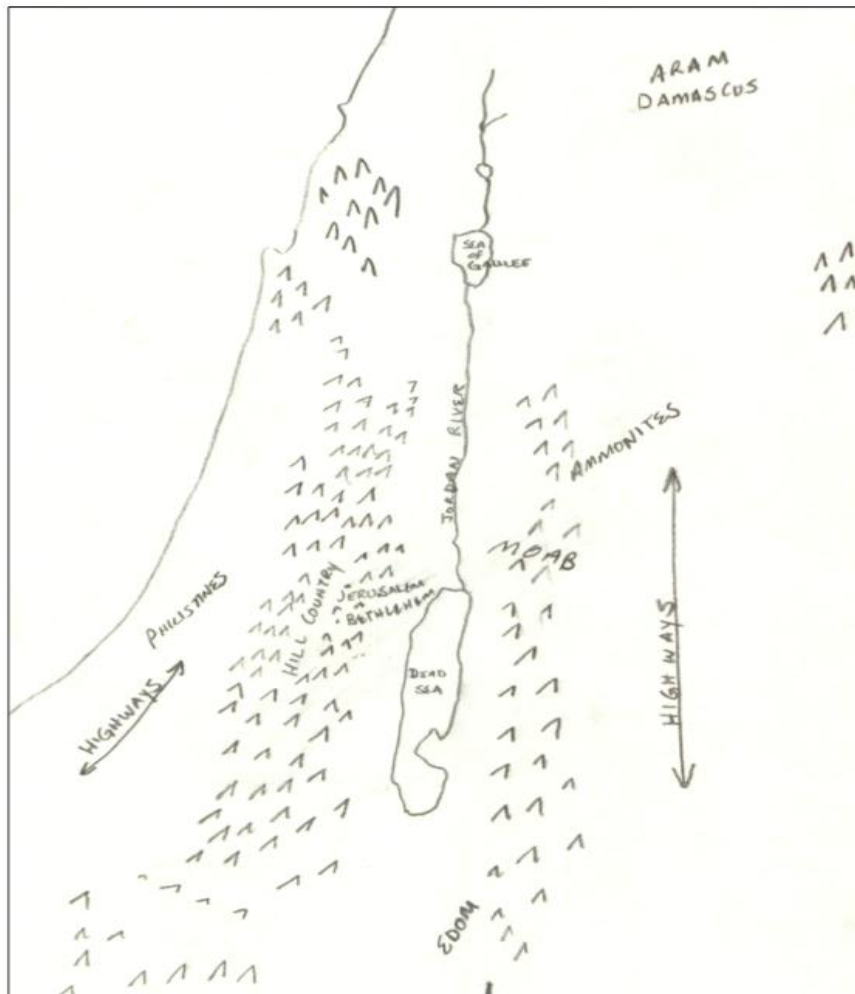
La tierra de Israel era la zona entre estos dos grupos poblacionales. Como tal, Canaán/Israel era importante en comercio y transporte de bienes de ida y vuelta. Al este de Canaán/Israel estaban los desiertos Arabes, y al oeste estaba el Mar Mediterráneo. Haciendo un corte a través del corazón de Canan/Israel existe una profunda depresión de sur a norte llamada el Valle *Rift* (Ruptura). A lo largo del piso del valle fluye el Río Jordán. Lancaster y Monson llaman a Canaán/Israel la “Tierra Entre” o el “Puente” entre estos centros poblacionales.² El envío de bienes y el cruce de ejércitos dependieron de acceso confiable a través de esta región.

Muchas personas de la región y tribus poblaron esta tierra entre los principales centros de Egipto y Mesopotamia. Es tanto una región salvaje/silvestre/ y abundante. Existen grandes fuentes de agua fresca y clara así como unas regiones de desiertos más secas que se conocen. Hay montañas que se elevan a más de 9,000 pies sobre el nivel del mar y valles que alcanzan el punto más bajos en la tierra. Existe tierra fértil en donde fácilmente crece cualquier cultivo y existe una tierra aparentemente muerta salpicada por un mar muerto ¡que va con el nombre! Estas características geográficas y geológicas establecen áreas de tierra casi inhabitables y estrechos de tierra inhospitalaria para un grupo de algunas almas valientes.

Los grupos de personas que vivieron en esta región lucharon entre ellos por los derechos de los pasos en las montañas, y los accesos necesarios para

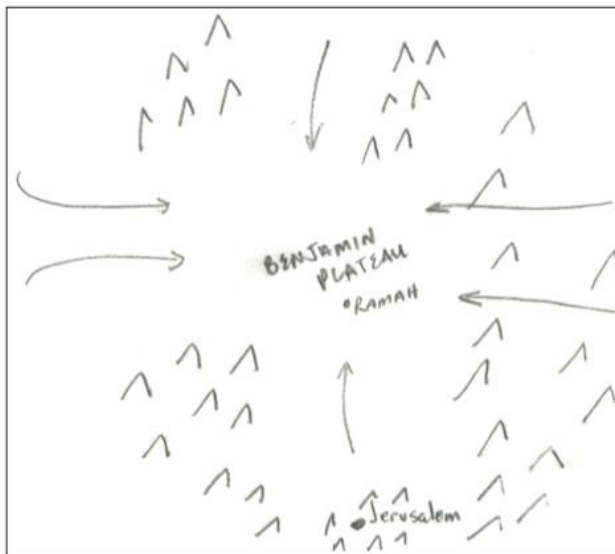
² Lancaster, Steven y Monson, James, *Guía de Estudio Regional: Estudios Introductorios de Mapas en la Tierra de la Biblia – Regional Study Guide: Introductory Map Studies in the Land of the Bible*, (Biblical Backgrounds 2010) at 12.

transportar y recibir bienes. Al asentarse Israel en Canaán, las diferentes tribus fueron ubicadas en diferentes regiones con diferentes recursos e impedimentos. Existía una medida de independencia entre las diferentes tribus, así como una medida de competencia. David fue el primer rey que realmente consolidó el poder de Israel en la tierra. David fue coronado como rey en Hebrón, una ciudad al sur en una colina de la tribu de David. David mudó su capital a Jerusalén, la previamente no conquistada ciudad de la región de Benjamín, una ubicación central que unió la parte norte de Israel a la parte sur.



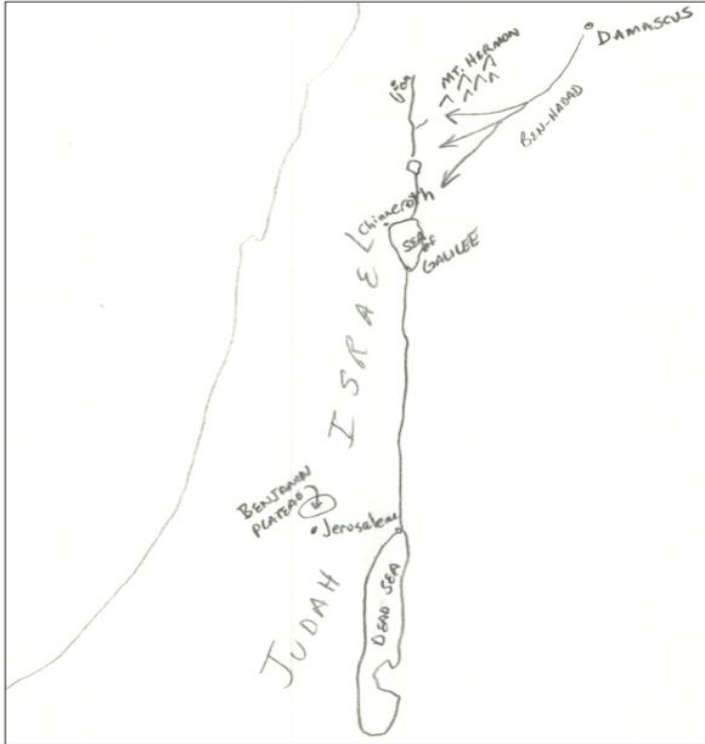
Luego de consolidar el control sobre las tribus de Israel, David luchó contra los Filisteos hacia el oeste, asegurando su frontera oeste así como las rutas hacia el Mediterráneo. Luego David se enfocó en el este a través del Jordán conquistando a las tribus controlando los caminos del este entre Egipto y Mesopotamia. Estas tribus fueron los Edomitas al sur, los Moabitas y Amonitas en el centro, y las gentes de Aram-Damascos en el norte. David tuvo paz con los Fenicios a lo largo de la costa norte del Mediterráneo, y dejó un reino fuerte para Salomón.

Salomón capitalizó la fuerza del imperio de David, administrando el gran comercio y relaciones internacionales que vinieron con el control del puente entre Egipto y Mesopotamia. Luego de la muerte de Salomón, las cosas empezaron a desmoronarse. Las tribus Israelitas del norte se unieron detrás del mando de Jeroboán como rey mientras que Judá se quedó con la línea de David (descendientes) reconociendo como rey al hijo de Salomón llamado Roboán. Pronto, el norte y el sur fueron a la guerra. La clave en la batalla era el control de la Meseta de Benjamín. Esta era el principal carretera que permitía que el tráfico fluyera desde el oeste a través de la campiña de colinas hacia el Mediterráneo y este del Jordá y más allá. Esta meseta también fue la ruta principal fuera de Jerusalén hacia el norte.



El rey Basá del norte conquistó la meseta de Benjamín y empezó a construir una fortaleza en Ramá, a unos 90 minutos de caminata hacia el norte de Jerusalén para detener el tráfico yendo y saliendo de la capital de Judá. Esto hizo que Asá, rey de Judá, comprara un favor de Ben-Adad, rey de Aram Damasco al noreste de Israel. Como parte del trato, Ben-Adad marchó en contra de Israel en el norte, haciendo que Israel retrocediera de la Meseta de Benjamín (al sur de Israel) para evitar una guerra de dos frentes.

La decisión de Asá tuvo buen sentido político y una maniobra militar inteligente. Desafortunadamente, aunque el movimiento tuvo sentido (y fue exitoso), Asá eligió hacerlo sin buscar la palabra del Señor. Jananí, un profeta, confrontó a Asá por sus movimientos unilaterales y lo reprendió. El rey Asá no se arrepintió y aprehendió a Jananí. Poco después, los pies de Asá, que dejaron de caminar en el camino del rey David, padecieron de una enfermedad horrenda, y Asá murió.



TERMINA LA GUERRA CIVIL

Como resultado del trato de Asá con Ben-Adad, Basá, el rey de Israel, perdió numerosas ciudades del norte que pasaron a ser de Ben-Adad. Ben-Adad marchó hacia abajo al Valle Rift (ruptura) tomando Iyon (en la parte más hacia el norte de Israel) bajando a Quinéret (en el mar de Galilea).

Basá reinó en Israel por 24 años. Su epitafio dado en 1 Reyes 15:34 es,

Basá hizo lo que ofende al SEÑOR, pues siguió el mal ejemplo de Jeroboán, persistiendo en el mismo pecado con que este hizo pecar a Israel.

Este es un comentario común sobre los malvados reyes de Israel. Contrario a aquellos reyes correctos quienes “siguieron el camino de David,” los malvados son etiquetados como aquellos que “siguieron el camino de Jeroboán.” El fraseado es lamentable así como la memoria de alguien que ha hecho una promesa pero elige la desobediencia. Jehú, el hijo del profeta Jananí (que llevó la reprimenda de Dios a Asá el opositor de Basá), llevó el juicio de Dios a Basá:

Yo te levanté del polvo y te hice gobernante de mi pueblo Israel, pero tú seguiste el mal ejemplo de Jeroboán e hiciste que mi pueblo Israel pecara y provocara así mi enojo. Por eso estoy a punto de aniquilarte y de hacer

con tu familia lo mismo que hice con la de Jeroboán hijo de Nabat. A los que mueran en la ciudad se los comerán los perros, y a los que mueran en el campo se los comerán las aves del cielo (1 Reyes 16:2-4).

En otras palabras, “Si vas por la senda de Jeroboán, ¡irás al mismo lugar que Jeroboán!” Luego de la muerte de Basá, su hijo Elá subió al trono, pero no lo hizo por mucho tiempo. Tan sólo a dos años de su reinado, cuando Elá estaba demasiado ebrio para detenerlo, su comandante de carros de guerra Zimri lo asesinó, y lo suplantó en el trono. Zimri luego mató a todos los descendientes de Basá, tal como lo dijo la profecía de Jehú.

Tan corto como parece el reinado de Elá, fue uno de mucha duración comparado al de Zimri. Tan pronto como se supo del golpe de estado de Zimri, el ejército Israelita que estaba acampando para luchar en contra de los Filisteos en el oeste, ungieron a su general Omrí como su nuevo rey. Omrí y su ejército dejaron a los Filisteos y marcharon en contra del autoproclamado rey Zimri sitiando el palacio de Tirsá. El pueblo sucumbió ante la fortaleza del ejército y Zimri se suicidó, quemando el palacio mientras él se encontraba dentro.

En este momento, la mitad de la gente reconoció a Omrí como rey, pero la otra mitad reconoció a otra persona (Tibni). Omrí y su ejército se enfrentaron a Tibni y sus seguidores. Poco después, Tibni murió y todo Israel reconoció a Omrí como su rey.

Omrí fue rey de Israel por lo menos 12 años (1 Reyes 16:23), aunque poco es dicho sobre él en las Escrituras. Las Escrituras dicen que “compró el cerro de Samaria...y allí construyó una ciudad...la llamó Samaria” (1 Reyes 16:24). Más allá de eso, todo lo que se dice es que él “hizo lo que ofende al SEÑOR” y “siguió el mal ejemplo de Jeroboán” (1 Reyes 16:26), y que él fue el padre de otro rey que llegaría a ser más malvado –Acab.

El silencio de las Escrituras es notable porque la historia nos dice mucho acerca de Omrí. Este rey que no fue digno de muchos versos Bíblicos fue un rey poderoso ante los ojos del mundo. El país vecino de Moab ha dado algo de entendimiento a la importancia de Omrí en esos días. En el año 1868, los arqueólogos hallaron una piedra de casi 4 pies de alto con una inscripción acerca de un rey Moabita llamado Meshá. Meshá fue contemporáneo con Omrí y su hijo Acab. Los estudiosos datan la piedra como de algún momento entre los años 840 a 820 AC.³ Esta piedra hoy se encuentra en el Louvre y es correctamente llamada la “Piedra Moabita” o la “Estela Moabita.” La piedra está

³ *Ibid.*, at 320.

escrita en un antiguo alfabeto Fenicio que tiene gran parecido al Hebreo de ese tiempo.⁴



De manera interesante la piedra registra los éxitos de Mesha, rey de Moab, con la excepción del caso de “Omrí, rey de Israel.” Dándole crédito a “Chemosh,” el dios patrono del rey de Mesha por hacer que Mesha “trunfara sobre todos sus adversarios,” Mesha tuvo que aguantar a Omrí:

En cuanto a Omrí, el rey de Israel, él humilló a Moab por muchos años, pues Chemosh estaba molesto por sus manos. Y su hijo lo siguió [Acab] y él también dijo, “Humillaré a Moab.”⁵

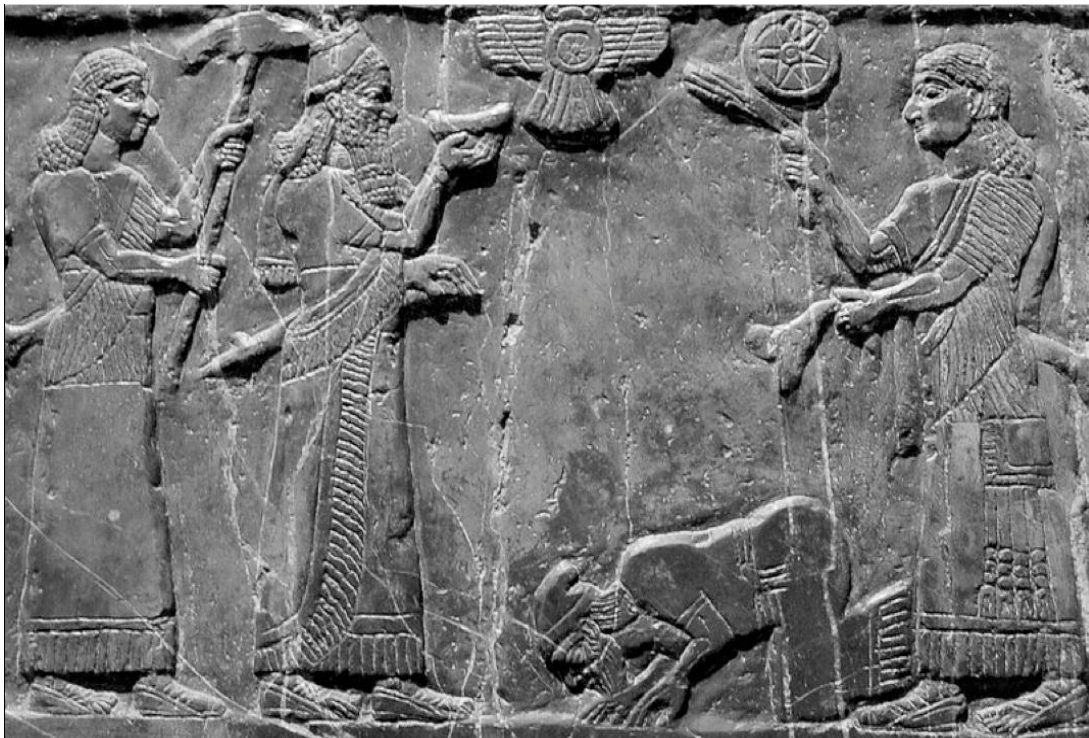
El texto bíblico no entra en gran detalle en cuanto a alguna de estas victorias; sin embargo, el éxito de Omrí es ciertamente implicado en el poderoso reino que le

⁴ Ver, Albright, W.F., “¿Es la Inscripción Mesha una Falsificación? – *Is the Mesha Inscription a Forgery?*”, *La Revisión Semestral Judía – The Jewish Quarterly Review*, Vol. 35, No. 3 (Enero 1945), at 247-250.

⁵ Pritchard, at 320.

dejó a su hijo Acab. Esto también es visto en la habilidad de Omrí para construir una nueva capital (implicando estabilidad tanto en cuanto a fondos como interna). Una tercera forma en la que sabemos del éxito terrenal de Omrí es el matrimonio entre su hijo Acab y Jezabel, la hija de un rey Sidonio Ethbaal quien reinó unas de las ciudades costeras más importantes de Tiro y Sidón (1 Reyes 16:31).

El significado terrenal del reinado de Omrí también es visto en generaciones que le sucedieron. Omrí fundó una dinastía que fue conocida fuera de la Biblia como “la casa de Omrí.” Uno de los países de Mesopotamia que reinó el Norte durante el siglo IX AC fue Asiria. Shalmanaser III fue rey de Asiria desde aproximadamente 859 a 824 AC. En el año 1846, el arqueólogo Británico Sir Henry Layard descubrió un obelisco de piedra caliza de unos 6 1/2 pies de alto. El obelisco fue construido a finales del reinado de Shalmanaser incluyendo sus logros. Ahora se encuentra en el Museo Británico.



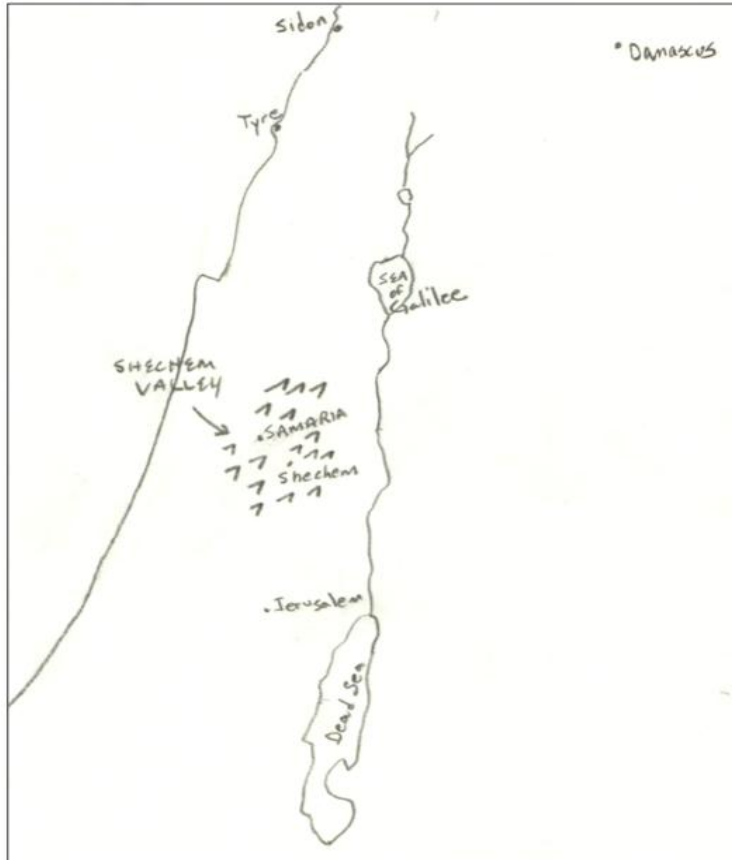
Entre los reyes mencionados que están rindiendo tributo y postrándose ante Shalmanaser está “Jehú de la Casa de Omrí” (hallado en la segunda línea de la parte de arriba). Jehú es hallado en 2 Reyes 9-10.



Jehú es el cuarto rey siguiendo el linaje directo de Omrí. Sin embargo, su título internacional es aún de la “Casa de Omrí.” Repetidamente en los registros de Shalmanaster, leemos la designación política “Jehú hijo de Omrí.”⁶ Esta designación de Israel como la “tierra de la casa de Omrí” continuó en los registros Asirios hasta por lo menos el año 720 AC, unos cien años después.⁷

⁶ Para la traducción del obelisco ver Prichard, James, *Textos Antiguos del Cercano Oriente – Ancient Near Eastern Texts*, (Princeton 1974) at 280, 281.

⁷ Ver el listado en Kelle, Brad, “¿Qué Hay en un Nombre? Designaciones Neo Asirias para el Reino del Norte y Sus Implicaciones para la Historia Israelita y la Interpretación Bíblica – What’s in a Name? Neo-Assyrian Designations for the Northern Kingdom and Their Implications for the Israelite History and Biblical Interpretation,” *Revista de Literatura Bíblica – Journal of Biblical Literature*, Vol. 121, No. 4 (Winter, 2002), at 640.



Quizás uno de los logros de Omrí más importantes de mencionar está en la finalización de la guerra entre Judá e Israel. Mientras que las Escrituras no atribuyen el final de la guerra al reinado de Omrí, leemos sobre la guerra antes de su reinado, y es claro que para el reinado de Acab, hijo de Omrí, el rey de Judá Jehoshaphat es un aliado, y no es un enemigo. Esto hace que algunos estudiosos concluyan que la guerra civil se resolvió en la región de Omrí.⁸

La capital construida por Omrí continuó siéndolo para Israel hasta el exilio.

Conocida como "Samaria," la capital estuvo ubicada en una colina aislada rodeada del fértil Valle de Shechem. Tenía fácil acceso al Mar (¡y a los suegros del hijo de Omrí, Acab, en Tiro y Sidón!), pero era muy defendible.

Omrí compró la tierra para la ciudad y el reclamo de la ciudad no sólo fue para una capital política, sino como tierra de la familia de la dinastía Omrita. Samaria pronto se también convirtió en el nombre para la campaña aledaña. La ciudad misma ha revelado muchas características a través de múltiples excavaciones conducidas ahí. A lo largo de los últimos 90 años, estas excavaciones han

⁸ Harrison, R.K., "Omri – Omri," *La Enciclopedia Internacional Estándar de la Biblia – The International Standard Bible Encyclopedia* (Eerdmans 1997), Vol. 3, at 603.

desenterrado restos del palacio de Omrí, paredes de defensa, una entrada y una torre de observación.

El hijo de Omrí, Acab, mantuvo a Samaria como su capital, y añadió grandes edificaciones. Omrí condujo bien el sistema político. El tuvo a la economía de Israel floreciente. El tomó autoridad de sus fronteras. El realizó decisiones astutas de tipo militar tanto dentro como fuera de su país. El estableció una dinastía que reinó por casi un siglo, sin embargo en 1 Reyes sólo tenemos seis versos que tratan de él con el juicio que “siguió los pasos de Jeroboán” (1 Reyes 16:26). Todo este éxito en el mundo no sobrepasa el juicio espiritual de santidad y devoción a Dios. Lo que es importante para el mundo, no amerita la misma importancia en el reino de Dios.

CONCLUSION

Las historias Bíblicas pueden parecer casi artificiales a la luz de nuestra lectura porque ellas están contenidas en la revelación de Dios a la humanidad. Estas fueron historias, de gente real, en situaciones de la vida real, haciendo elecciones mientras se enfrentaban a dificultades cotidianas. Estos reyes fueron atrapados en una tierra que tuvo una gran promesa, pero estaba llena de peligro. Existían fuerzas poderosas hacia el norte y el sur. A menudo, las alianzas con poderes visibles parecían tener más sentido que la confianza en un Dios invisible. Esto hizo que la gente realizara elecciones que descontaron el rol de autoridad de Dios y sus mandamientos. No era revelación divina sino las circunstancias que dictaron ética. Luego, la historia muestra los frutos de la desobediencia, con el registro que la historia muestra en las Escrituras para nuestra edificación y aliento.

Hacen bien al estudiar materiales que nos ayudan a ver el mundo real de las Escrituras, porque luego reconocemos más cercanamente los retos y tentaciones de nuestro tiempo. Simplemente porque el canon de las Escrituras está cerrado, no significa que vivimos en tiempos menos interactivos con el Divino y sus direcciones.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “...*Siguió los pasos de Jeroboán*” (¡1 Reyes una y otra vez!)

Que manera tan trágica de ser conocido en la historia. Un rey con la promesa de una maravillosa dinastía tan rica y duradera como la de David, la cambió por sus elecciones idólatras que buscaron poder y seguridad en lugar de a Dios. La frase “siguió los pasos de Jeroboán” hace recordar a la amonestación y enseñanza en el Salmo 1:

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados,

Ni se detiene en la senda de los pecadores
Ni cultiva la amistad de los blasfemos,
Sino que en la ley del SEÑOR se deleita,
Y día y noche medita en ella.

Es como el árbol plantado a la orilla de un río que,
Cuando llega a su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan.
¡Todo cuanto ha ce prospera!
En cambio, los malvados son como paja arrastrada por el viento.

Por eso no se sostendrán los malvados en el juicio,
Ni los pecadores en la asamblea de los justos.
Porque el SEÑOR cuida el camino de los justos,
Mas la senda de los malos lleva a la perdición.

Si creemos en este consejo de las Escrituras, ¿Entonces cómo cambian las elecciones que hacemos todos los días de nuestra vida?

2. “*Omri*” (1 Reyes 21-28).

Omri fue grande ante los ojos del mundo. El tuvo una carrera exitosa como general en el ejército. El fue hecho rey y superó al rey rival para reinar solo sobre Israel. El construyó una fantástica ciudad, conquistó adversarios, logró una reputación internacional por su éxito, y fue el padre de un hijo –bien colocado– con sus propios lazos internacionales. Sin embargo, el juicio de las Escrituras está en gran contraste respecto al éxito del mundo. Jesús hizo la pregunta, “¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida?” (Mateo 16:26). De traer a colación la pregunta para cada uno de nosotros: ¿cómo estamos pasando nuestras vidas? ¿Por qué estamos trabajando?

3. “*Estaba Elá en Tirsá emborrachándose...*” (1 Reyes 16:9).

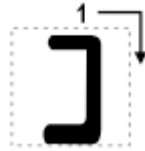
Estas historias bíblicas realmente son de la vida diaria a través de los parámetros de la revelación de Dios, capturadas y explicadas para nuestra edificación. Pero, estamos viviendo nuestras propias vidas diarias sujetas a la misma visión de Dios. El Salmo 11 es claro que nuestro recto Dios, desde su trono celestial, ve todo lo que está pasando diariamente. ¿Estás viendo tu propia historia santa en tu vida diaria? En humildad presentémonos ante Dios buscando su sabiduría y dirección para cada uno de nuestros pasos.

MÁS LETRAS HEBREAS

¿Listo para más letras? Hasta ahora tenemos a alef hasta mem. Ahora añadimos tres más:

נ “nun”

Esta letra no es pronunciada como monja Católica en Inglés (*nun*). La “u” tiene un sonido de “ú” (en Español) por lo que la palabra suena más como tarde en Inglés “*noon*.” La letra suena como la “n” en Inglés/Español cuando se la emplea en una palabra. La letra en bloque se escribe de la siguiente manera:



Esta letra también tiene una forma final cuando es la última letra en una palabra. La forma final extiende la base como si fuera una cola larga debajo de la línea

de escritura: ן

ש “samech”

Esta siguiente letra es el Hebreo equivalente a la “s” en Inglés/Español. Es escrita en bloque como sigue:



La letra originalmente fue un escudo.

ע “ayin”

La siguiente letra Hebrea es llamada “ayin.” En realidad no tiene un equivalente en el Inglés. Como el *Aleph*, no existe un sonido distintivo real para *ayin* discernible al oído moderno Inglés. El sonido que la letra toma generalmente es el de la vocal que se le asigna. La letra puede ser escrita en bloque tal como sigue:



